

La enseñanza de los marcadores no verbales para aprendices brasileños de E/LE

Antonio Messias Nogueira da Silva¹
Universidade Federal do Pará. Brasil
Nilma Nascimento Dominique²

Massachusetts Institute of Technology – MIT. EE.UU.

Consideraciones previas

Con la presente comunicación, pretendemos poner de relieve la importancia de introducir información y actividades acerca de los marcadores no verbales en los manuales de ELE de los niveles avanzado y superior, destinados a aprendices brasileños de ELE, puesto que la enseñanza-aprendizaje de estos elementos contribuye significativamente al desarrollo de la competencia comunicativa del aprendiz de este idioma. En este sentido, presentaremos los resultados de una investigación que hemos llevado a cabo en diez manuales de ELE del nivel B2 y cinco del nivel C1 utilizados actualmente en Brasil para la enseñanza del español en las principales academias, institutos y facultades. Se trata de un análisis que permite observar cómo estos manuales introducen los elementos no verbales en sus unidades didácticas.

Además, nuestro estudio pretende presentar algunos ejemplos de propuestas de actividades didácticas que servirán de botón de muestra para que el profesor pueda orientarse a la hora de enseñar algunos gestos característicos de las culturas española y brasileña, sobre todo, los que pudieran resultar problemáticos y que son susceptibles de provocar malentendidos en un contacto intercultural. En definitiva, queremos dejar constancia de que dicho tratamiento resulta provechoso porque, por un lado, existen signos universales que permiten establecer similitudes entre culturas y, por otro, signos que, al ser específicos de una cultura extranjera, permiten una interpretación según su uso en determinada cultura, por lo que el dominio de estos aspectos supone el logro de una fluidez interactiva completa y única para el aprendiz.

La enseñanza de la comunicación no verbal

¹ **Antonio Messias Nogueira da Silva** es profesor de Español Lengua Extranjera en la "Faculdade de Letras Estrangeiras Modernas" de la "Universidade Federal do Pará, Brasil", mnoqueira@ufpa.br.

² **Nilma Nascimento Dominique** es profesora de Lengua Portuguesa en el Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras del MIT – Instituto Tecnológico de Massachusetts. nilmad@mit.edu.

En la enseñanza de una lengua extranjera, es imprescindible que el estudiante aprenda, junto a los mecanismos verbales, una serie de elementos y herramientas no verbales que completen sus mensajes, tanto para ser capaz de interpretarlos como de utilizarlos correctamente. Por tanto, si lo que desea el profesor de ELE es desarrollar una competencia comunicativa plena y eficiente en sus alumnos, deberá tener siempre presente que la comunicación humana se basa en tres pilares fundamentales: (1) el sistema paralingüístico³, (2) el sistema quinésico⁴ y (3) el sistema verbal (Poyatos, 1994). El profesor de ELE no puede restringir su enseñanza al componente verbal ni al enfoque lingüístico o funcional; debe completarla con el componente pragmático y hacer hincapié en la comunicación. La inclusión de estos aspectos exige la enseñanza de la comunicación no verbal. Así lo entiende Cestero Mancera (1999) al afirmar que:

Si pretendemos que una persona pueda comunicar y comunicarse en otra lengua y cultura, lo más conveniente es que desde el comienzo del aprendizaje le proporcionemos tantas herramientas de comunicación como podamos, en este sentido es preciso atender no sólo al sistema verbal, sino también, y conjuntamente, los sistemas no verbales, que cuentan con signos universales y específicos que ayudan al principiante a resolver problemas comunicativos y al estudiante del nivel intermedio o avanzado a adquirir fluidez interactiva, con lo que favorecen, a su vez, la adquisición de fluidez lingüística (Cestero Mancera, 1999: 29).

La importancia de la enseñanza de la comunicación no verbal se apoya en el propio *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (MCER), donde se recomienda que se dé énfasis a este tipo de enseñanza sobre todo en el nivel superior C2 –según se comprueba en la descripción de competencias referentes a los aspectos cualitativos del uso de la lengua hablada, donde se asevera que el aprendiz de LE, en este nivel, debe tener condiciones de participar de “una conversación con facilidad y destreza, captando y utilizando *claves no verbales*⁵ y de entonación sin esfuerzo aparente” (MCER, § 3.4). Ahora bien, a nuestro juicio, esta enseñanza también se podría llevar a cabo en los niveles inferiores al C2 ya que, en estos niveles, existen algunas situaciones comunicativas que exigen el uso de

³ El sistema paralingüístico: cualidades fónicas, signos sonoros fisiológicos o emocionales (el llanto, el sollozo, la risa, el suspiro, el grito, etc.), elementos cuasi-léxicos (interjecciones (¡Ah!), onomatopeyas (Miau) y otros muchos sonidos (Uff, Hm...) que se utilizan convencionalmente con un valor comunicativo), pausas y silencios, que a partir de su significado o de alguno de sus componentes inferenciales comunican o matizan el sentido de los enunciados verbales.

⁴ El sistema quinésico: movimientos y posturas corporales que comunican o matizan el sentido de los enunciados verbales. Se incluyen, dentro de este sistema, tanto la mirada como el contacto corporal.

⁵ La cursiva es nuestra.

determinados marcadores no verbales. Nos referimos a los marcadores no verbales que a menudo los españoles suelen usar en diversas situaciones de interacción oral y que por su sencillez y frecuencia de uso podrían introducirse de manera progresiva en los niveles de usuario básico e independiente. Ejemplos de esto son el marcador gestual del que suelen hacer uso los españoles cuando dicen que alguien tiene “cara dura”, al que le acompaña una frase del tipo “¡Vaya morro que tienes!”, o el que utilizan para decir que es hora de marcharse de un determinado lugar, al que le puede acompañar una frase del tipo “Nos vamos” o “Nos marchamos”⁶. Este último gesto, por ejemplo, es muy apropiado si estamos en una sala donde la música está muy alta; se constituye, pues, en una manera mucho más efectiva de comunicar este mensaje que hacerlo de forma verbal.

El análisis de los manuales de niveles B2 y C1

A pesar de que la enseñanza de la comunicación no verbal cobra una significativa importancia en el capítulo IV del MCER, precisamente en el apartado “Actividades comunicativas de la lengua y estrategias” (MCER, § 4.4.), su aparición se restringe solamente a tres de los 15 manuales que analizamos y, por lo general, de manera muy superficial⁷. Los **manuales de nivel B2** que tratan este aspecto son:

- *Gente 3: libro de trabajo* (p. 12) que presenta algunas informaciones sobre los marcadores de la conversación que tienen función de control del contacto con el interlocutor. Según este manual, hay marcadores que son fórmulas que pretenden implicar activamente el interlocutor en la conversación y que requieren por su parte una reacción que puede ser verbal (un marcador verbal) o no verbal (un marcador no verbal), en este caso, según este método, el *asentimiento con la cabeza* puede funcionar como marcador no verbal.
- *Puesta a Punto* plantea una presentación para los elementos no verbales dentro de un apartado titulado “Pragmática de la comunicación”, que se presenta al final de cada unidad didáctica. En este apartado, los elementos no verbales (gestos, miradas, expresiones faciales, posturas, etc.) son introducidos a través de imágenes y contienen aclaraciones respecto a su función en el discurso oral español. Así, se describen algunas miradas que “se

⁶ Véase el Diccionario de Gestos Españoles (<<http://gamp.c.u-tokyo.ac.jp/~ueda/gestos/gestos.htm>>).

⁷ La completa información bibliográfica sobre los manuales investigados se encuentra en el apartado ‘Bibliografía’.

utilizan instintivamente como un medio de contacto entre el que habla y el que escucha” (p. 16) con vistas a expresar ansiedad, enfado, complicidad, autoridad, desprecio y simpatía; además, se subraya que “la postura de los brazos es reveladora del estado de ánimo en el que nos encontramos cuando estamos argumentando” (p. 56); asimismo, se indica la existencia de varios gestos de defensa que nos sirven como barrera de protección, como los que producimos cuando ponemos las manos sobre las orejas y los codos en la mesa, así como los que hacemos cuando cruzamos los brazos o cuando frotamos las manos (p. 96).

Es cierto que, en los manuales estudiados, la mayoría de estos elementos no aparecen citados como marcadores no verbales sino como un tipo más de lenguaje del que el aprendiz se puede valer para reforzar su discurso argumentativo, para apoyar la conversación, para expresar emociones y actitudes, mantener la comunicación con el interlocutor, etc. Sin embargo, cabe destacar la presentación que ofrece el método *Puesta a Punto* de algunos gestos que sí funcionan como marcadores no verbales, aunque en dicho manual no se mencione directamente tal función. En este método, nos encontramos con gestos que cumplen claramente el papel de un marcador no verbal, como los que se hacen con las manos y que, según este manual, sirven para apoyar una exposición oral indicando deseo de comunicar, convicción, deseo de claridad/puntualización o amenaza (*Puesta a Punto*, p. 28) o los que se muestran con las piernas en posición sentada para señalar los diferentes cambios de postura y que describen como “el alejamiento o el acercamiento, la disposición de las piernas, expresan nuestros estados de ánimo” (p. 40) o incluso los gestos descritos como “batuta”, es decir, los que “subrayan el ritmo del discurso. Acompañan a las palabras y refuerzan el mensaje transmitido con el apoyo de las manos” (pp. 120-121; 136-137 y 148-149)⁸. Como ejemplos de estos tipos de gestos el manual cita: el puño cerrado, el índice extendido hacia lo alto o hacia el interlocutor, la mano garra, las manos tijeras, las palmas de las manos frente a frente y juntas o cruzadas, etc. (pp. 120-121).

⁸ Según Rector y Trinta (1985), los gestos marcadores del tipo “batuta” (en inglés *bâton signals*) son signos regentes usados para enfatizar, subrayar, igual que la batuta de un maestro, el ritmo del discurso verbal. Ese tipo de gesto se manifiesta en el discurso como parte integrante de nuestro ser, de tal modo que los usamos mismo en la ausencia de un interlocutor visible, como ocurre cuando hablamos al teléfono. El enunciador de ese tipo de gesto, al hablar, está consciente de que gesticula, pero si se le pregunta qué tipo de gesto está usando, será incapaz de definirlo, a causa de su variedad y frecuencia.

El único manual de nivel C1 que trata el aspecto no verbal es el método *El Ventilador* (pp. 100-105), que dedica la sesión 3.5 de su unidad didáctica “Saber cultura” al tema del lenguaje no verbal. Se trata de una sesión donde se presentan algunos ejercicios en los que se observa el tratamiento indirecto de algunos gestos como marcadores no verbales, es decir, ejercicios que trabajan los gestos como elementos que señalan el discurso de los interlocutores involucrados en la interacción (por ejemplo, el caso de los gestos adquiridos o los gestos deícticos). Además, hay ejercicios que muestran que algunos gestos españoles, que no tienen equivalencia en otras culturas o, si existen, quizás no signifiquen lo mismo, pueden sustituir las palabras en el discurso. Son, por lo tanto, actividades que proponen la relación entre algunos gestos de la cultura española y las palabras que los acompañan. Ejemplos de tales gestos pueden ser los descritos a continuación: “el dorso de los dedos de la mano, que golpean repetidamente la propia mejilla para expresar el mal comportamiento de alguien” o “se besa una cruz hecha con el dedo índice y el pulgar. A veces, se añade la expresión ‘por estas’” (p. 103).

Tal y como puede apreciarse, de una manera general, en los manuales de niveles avanzado y superior que investigamos apenas encontramos explicaciones o referencias a los marcadores no verbales y a la necesidad de poner más énfasis en su enseñanza en la clase de ELE. Más bien, en estos métodos, se incluye información limitada sobre gestos, miradas y otros recursos paralingüísticos que funcionan como una forma de comunicación paralela a la comunicación verbal. En otros términos, no se enseña la comunicación no verbal sino que se informa sobre ella. Por esto, pensamos que en estos manuales todavía hace falta un tratamiento didáctico de la comunicación no verbal que posibilite al estudiante un aprendizaje más completo de determinados marcadores no verbales que son muy frecuentes en la cultura española, tales como los que se relacionan con los elementos quinésicos y paralingüísticos. Cabe añadir que el aprendizaje de estos marcadores contribuiría al desarrollo comunicativo del alumno cuando este interactúa oralmente con hablantes nativos de español, ayudando a su vez al desarrollo de la competencia prevista en el MCER para los aprendices de los niveles B2 y C1, a saber: “participar en una conversación con cierta fluidez y espontaneidad, lo que posibilita la comunicación normal con hablantes nativos” y expresarse “con fluidez y espontaneidad sin tener que buscar de forma muy evidente las expresiones adecuadas” (MCER, § 3.4).

En definitiva, se ha de tener en cuenta que, los marcadores no verbales, una

vez asimilados por el estudiante, aparte de contribuir a perfeccionar el conocimiento de otros elementos que son responsables de la estructura verbal cognitiva del discurso que este aprendiz tendrá que producir en español, son también elementos constituyentes de la estructura de interacción interpersonal, funcionando, pues, como expresiones de las intenciones conversacionales de los interlocutores (Nogueira da Silva, 2005: 71).

Propuestas de actividades didácticas

A seguir, presentamos algunos ejercicios para que se pueda reforzar o comprobar el aprendizaje de los signos no verbales aprendidos en clase previamente⁹. Los ejercicios están hechos para la enseñanza de español a estudiantes brasileños pero pueden perfectamente ser adaptados a la enseñanza de otras lenguas.

Hace falta enfatizar que, además de presentar los signos no verbales comunes en la cultura estudiada, los estudiantes también deben conocer qué gestos son comunes a ambas culturas y cuáles no lo son. Eso, por un lado, evitaría la pérdida de tiempo que supondría tener que absorber los signos que son comunes en las dos culturas, pero también haría que el alumno estuviera atento a su propia realización gestual. Cuando se habla de la enseñanza de los signos no verbales tendemos a pensar siempre, de manera obvia, en la cultura enseñada. Sin embargo, como pasa con los comportamientos culturales en general, la expresión gestual ocurre casi de forma automática, de manera que raramente se tiene conciencia de los signos existentes en la propia cultura. Cabe tener en cuenta, no obstante, que la realización de gestos que no forman parte de la cultura estudiada puede dificultar o impedir la comunicación. Por este motivo, el uso de inventarios gestuales comparativos entre dos o más culturas es altamente aconsejable¹⁰.

Hay una serie de ejercicios clásicos que el profesor puede usar para trabajar con los emblemas gestuales en clase, como, por ejemplo, pedir que los alumnos hagan diálogos con los gestos presentados, usar fragmentos de textos en los que haya descripciones gestuales y pedir a los alumnos que indiquen la realización de los gestos descritos, presentar un fragmento de video sin sonido en el que se vea la realización del gesto estudiado y pedir que los alumnos descubran de que trata la

⁹ Estos ejercicios han sido diseñados especialmente para estudiantes de niveles intermedio y avanzado, pero pueden ser adaptados para los niveles más básicos.

¹⁰ Véase, por ejemplo, *el inventario comparativo de gestos emblemáticos usados en Brasil y en España*, en Nascimento Dominique (2009a).

escena y/o el gesto presentado, etc. Pueden verse diferentes propuestas de cómo trabajar con los signos no verbales en la clase de lengua extranjera en Nascimento Dominique (2009b).

Actividad 1: relacione los emblemas gestuales españoles que se muestran en las fotos con su equivalente verbal, indicando el significado de cada gesto¹¹.

(a) estudiar

(b) estar a dos velas

(c) cara dura

(1)

(2)

(3)



Actividad 2: el gesto abajo forma parte tanto del repertorio gestual brasileño como del español. Sin embargo, su significado en cada una de las culturas es diferente, es decir, puede considerarse un ejemplo de falso cognado. Compare su uso en ambos países¹².



Actividad 3: analice el gesto siguiente (chascar el dedo índice contra los dedos pulgar y corazón con las yemas unidas) realizado en Brasil. Indique su uso en Brasil y hable de su plurifuncionalidad. Compare con el equivalente gestual realizado en España¹³.

¹¹ *Respuesta:* a-3 indica el acto de estudiar; b-1 significa “no tener dinero”; c-2 se refiere a una persona atrevida, con poca vergüenza.

¹² *Respuesta:* El gesto de mover la mano con la palma hacia arriba y hacia los lados, se usa en España para amenazar a un niño (vas a cobrar o te voy a pegar) y en Brasil, para decir a alguien que se apresure.

¹³ *Respuesta:* Este gesto se usa en Brasil para apresurar a alguien, indicar sorpresa o predecir que algo (en general desagradable) está a punto de ocurrir, pero puede también ser usado para amenazar a un niño. Así, cuando significa “meter prisa a alguien” dicho gesto puede, en Brasil, ser sinónimo del



Actividad 4: observe las fotos abajo y responda a las preguntas que siguen:

(1)

(2)

(3)

(4)



- a) ¿Cuál(es) de los gestos no forma(n) parte del repertorio cultural español?
¿Qué significan?¹⁴
- b) ¿Para qué se emplea el gesto 1 en España y en Brasil? ¿Qué relación tiene con el gesto 4?¹⁵

Conclusiones

En la actualidad hay una mayor conciencia de la importancia de la enseñanza de la comunicación no verbal y de la necesidad de incluirla como parte de los conocimientos y contenidos que los estudiantes de ELE deben aprender. Con todo, aún no disponemos de muchos estudios sobre este aspecto, lo que conlleva una mayor dificultad para su enseñanza; además, los profesores de ELE apenas disponen de manuales o materiales específicos con los que puedan enseñar

gesto de mover una o ambas las manos con las palmas hacia, hacia la derecha y la izquierda, visto en la cuestión anterior. Con la función de “amenazar a un niño”, equivale al gesto español de idéntica realización.

¹⁴ *Respuesta:* El gesto 2, donde se masajea el codo, equivale verbalmente a “estar com dor de cotovelo” (traducido literalmente, “tener dolor de codo”, que significa tener celos o sufrir por amor). El gesto 3, golpear el dorso de una mano contra la palma de la otra con un movimiento deslizante indica indiferencia o una respuesta negativa. Equivale a “no lo sé”, “ni idea” o “problema tuyo”. El 4 se trata de un gesto obsceno y equivale verbalmente a la expresión vulgar “que te den por saco”.

¹⁵ *Respuesta:* El gesto 1, en España, se usa para indicar algo positivo, muy bueno. Aunque es menos común, también puede significar el número cero. En Brasil, este gesto tiene el mismo significado que en España, pero su uso está restringido por su similitud con el gesto 4. Así, ambos gestos, el 1 y el 4, se consideran sinónimos y por eso se evita utilizarlos, aun cuando se pretenda indicar algo positivo.

comunicación no verbal en sus aulas¹⁶. Del mismo modo, los manuales disponibles actualmente, como ya examinábamos, no tratan la comunicación no verbal desde una perspectiva didáctico-comunicativa, ya que, más bien, solo presentan información sobre algunos gestos de la cultura española sin más. Así pues, si el deseo del profesor de ELE, en Brasil, es llevar a cabo la enseñanza de la comunicación no verbal en sus clases, deberá, necesariamente, enfrentarse a dichos problemas.

En definitiva, es tarea del profesor de ELE establecer las destrezas y los niveles más adecuados para hacer frente a este proceso. Así, lo primero que el docente debe tener en cuenta –y eso en cualquiera de los niveles– es la heterogeneidad y las necesidades de sus alumnos según sea el tipo de estudiantes que conformen sus clases, dado que, por ejemplo, no es lo mismo enseñar español a aprendices brasileños o portugueses que a alumnos chinos o japoneses. Seguramente, los alumnos asiáticos necesitarán una enseñanza que les muestre con mayor detalle las diferencias entre el funcionamiento de su lenguaje no verbal y el funcionamiento del lenguaje no verbal de los hispanohablantes, puesto que los sistemas no verbales de signos chino y japonés presentan una mayor disparidad con el sistema de signos españoles que, por ejemplo, el sistema no verbal brasileño o portugués.

Bibliografía

- Álvarez Martínez, M. Á. *et al.* (2007): *Sueña 3*. Madrid: Grupo Anaya, S.A.
Blanco, Cristina *et al.* (2006): *Prisma consolidada*. Madrid: Edinumen.
Blanco, Cristina *et al.* (2007): *Prisma avanza*. Madrid: Edinumen.
Blanco Canales, A. *et al.* (2008): *Sueña 4*. Madrid: Grupo Anaya, S.A.
Carbó, Carmen *et al.* (2005): *EsEspañol 3*. Madrid: Espasa-Calpe.
Castro Viúdez, F. *et al.* (2007): *Español en marcha 4*. Madrid: SGEL.
Cestero Mancera, A. M. (1999): *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arco Libros
Chamorro Guerrero, M. D. *et al.* (2006): *El Ventilador*. Barcelona: Difusión.
Chamorro Guerrero, M. D. *et al.* (2007): *Abanico*. Barcelona: Difusión.
Consejo de Europa (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación*. Madrid: Anaya.
Coronado González, M. L. *et al.* (2006): *A fondo*. Madrid: SGEL
Coronado González, M. L. *et al.* (2007): *A fondo 2*. Madrid: SGEL
Gálvez, D. *et al.* (2008): *Dominio*. Madrid: EDELSA.

¹⁶ De entre todos los manuales que hemos analizado, consideramos que los manuales *Puesta a Punto*, nivel B2, y *El Ventilador*, nivel C1, son los que mejor introducen el aspecto de la comunicación no verbal en español.

- González Hermoso, A. *et al.* (1998): *Puesta a Punto*. Madrid: EDELSA.
- Marín, F. *et al.* (2007): *Nuevo ven 3*. Madrid: EDELSA.
- Moreno, C. *et al.* (2007): *Avance*. Madrid: SGEL.
- Nascimento Dominique, N. (2009a): Inventario de Emblemas Gestuales Españoles y Brasileños. *Language Design*, 10, pp.10-75.
- Nascimento Dominique, N. (2009b): La enseñanza de los signos no verbales en la clase de lengua extranjera. *Anuario brasileño de estudios hispánicos*, Abch XIX, pp. 147-173.
- Nogueira da Silva, A. M. (2005): *Elementos cinésicos e paralingüísticos nas narrativas orais paraenses*. Dissertação de Mestrado, UFPA.
- Peris, E. *et al.* (2005): *Gente 3*. Barcelona: Difusión.
- Poyatos, F. (1994): *La comunicación no verbal II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Istmo.
- Rector, M. y Trinta, A. (1985): *A comunicação não-verbal: a gestualidade brasileira*. Petrópolis: Vozes.